ESCUELA BÍBLICA APOLOS

Serie: Los Secretos del Reino

Tema: ¡Siervo bueno y fiel!

Fecha: 29/10/2026

Expositora: Kristhel Acuña

Introducción

Muchas veces pensamos que la fidelidad cristiana es un asunto reservado para quienes tienen grandes plataformas o talentos extraordinarios: *"yo no sé hablar en público"*, *"no tengo dones llamativos para servir"* o *"lo poco que puedo aportar no hace ninguna diferencia"*. Esta mentalidad nos lleva a mirar hacia los lados con resignación, justificando nuestra pasividad bajo el pretexto de que a otros se les dio más o que siempre habrá alguien mejor capacitado para actuar.

Sin embargo, el relato de Mateo 25 nos confronta con una realidad muy distinta. La parábola revela que Dios no mide nuestro valor por el volumen de recursos que gestionamos, sino por la lealtad con la que respondemos a lo que puso en nuestras manos. No se trata de alcanzar un éxito deslumbrante ante los ojos del mundo, sino de vivir como mayordomos diligentes que esperan con responsabilidad el regreso de su Señor.

Desarrollo

1. Reconocer la mayordomía (Gracia)

- Dios es el dueño absoluto de todo y nosotros somos administradores de los bienes que Él pone bajo nuestro cuidado (Sal 24:1; 1 Co 4:2).
- El señor distribuyó las monedas según la capacidad individual, demostrando que la diversidad de tareas no altera la dignidad de las personas (Mt 25:15; Ro 12:4-6).
- El servicio en el reino no es una moneda de cambio para comprar la salvación, sino el fruto espontáneo de haber sido alcanzados por Su gracia (Ef 2:8-10).

En VAC, somos una comunidad que reconoce la soberanía de Dios en cada aspecto de nuestra existencia cotidiana. Entender que nada nos pertenece derriba el orgullo de quien cree haber logrado mucho y desarma el complejo de quien siente que tiene poco. La vida cristiana cobra verdadero sentido cuando dejamos de compararnos y asumimos con gratitud la porción que el Creador nos confió.

2. Ejercer la fidelidad (Diligencia)

- La fidelidad bíblica no consiste en buscar hazañas espectaculares, sino en cumplir con constancia las responsabilidades ordinarias del día a día (Lc 16:10).
- Los dos primeros siervos pusieron a trabajar de inmediato los recursos recibidos, mientras que el tercero prefirió la inacción (Mt 25:16-18).
- La recompensa divina conecta la lealtad demostrada en lo pequeño con el privilegio de entrar en el gozo del Señor (Mt 25:21; Mt 25:23).

Dios no premia el tamaño de la asignación, sino la integridad con la que cuidamos lo que se nos encomendó. La tentación de acomodarse suele disfrazarse de prudencia, llevándonos a conservar una fachada de rectitud mientras postergamos la obediencia práctica. Responder con diligencia implica poner en movimiento nuestras habilidades en el hogar, el trabajo y la congregación, sin esperar una posición encumbrada para empezar a servir.

3. Superar el temor (Confianza)

- Una imagen distorsionada de Dios como un juez implacable y severo paraliza la iniciativa y engendra excusas para la negligencia (Mt 25:24-25).
- Hombres y mujeres en las Escrituras experimentaron miedo ante asignaciones complejas, pero eligieron confiar en la presencia de Dios para avanzar (Jos 1:9; Neh 2:4-5).
- La certeza de que Cristo regresará sin previo aviso nos rescata de la indiferencia y orienta nuestras prioridades hacia lo eterno (Mt 24:42-44; Ro 14:12).

Cuando conocemos la bondad del Padre celestial, el miedo a equivocarnos deja de ser un obstáculo insalvable para la acción. El tercer siervo devolvió el dinero intacto pensando que no arriesgar era suficiente, pero Dios no nos llamó a enterrar oportunidades por temor a fallar. Vivir a la luz del regreso de Jesús nos impulsa a utilizar con valentía los dones recibidos, seguros de que Su gracia sostiene nuestros pasos.

Conclusión

Jesús no vivió para buscar privilegios ni protegió Su propia comodidad, sino que administró con fidelidad absoluta la misión redentora que el Padre le confió hasta la cruz (Jn 5:30; Fil 2:7-8). Su impacto no nació del afán por ser reconocido por las multitudes, sino de Su obediencia humilde y constante, abriendo el camino para que nosotros participemos del gozo eterno de Su reino.

El mayor regalo que podemos ofrecer a nuestro entorno es una vida consagrada que pone sus capacidades y recursos al servicio del prójimo. Vivir esta verdad implica reconocer nuestra condición de mayordomos, responder con diligencia en lo ordinario y confiar plenamente en el carácter misericordioso de nuestro Dios. Por eso, la pregunta final es: **¿Qué recurso, capacidad u oportunidad que Dios te dio comenzarás a poner en acción con fidelidad esta semana?**.

ACTIVIDADES GPS VAC

Para desarrollar en grupos pequeños

Desafío Semanal

Identifica una tarea o don sencillo en tu familia, lugar de trabajo o comunidad de fe que hayas postergado por desánimo o por considerarlo de poco valor. Dedica un espacio concreto durante esta semana para llevarlo a cabo con excelencia y gratitud, sirviendo a alguien cercano sin esperar reconocimiento humano. Observa cómo este acto voluntario de diligencia renueva tu gozo al experimentar el propósito de ser un siervo fiel.

Preguntas de diálogo

1. ¿Qué enseña la parábola sobre la soberanía de Dios al repartir responsabilidades y por qué las diferencias en dones no deben hacernos sentir inferiores ni superiores?

Versículos de apoyo

- Mateo 25:14-15
- Romanos 12:4-8
- 1 Corintios 12:4-7

2. ¿De qué manera una percepción equivocada de Dios como alguien exigente o distante puede llevarnos a esconder nuestros talentos por miedo a equivocarnos?

Versículos de apoyo

- Mateo 25:24-25
- 2 Timoteo 1:7
- 1 Juan 4:18

3. ¿Cómo podemos como grupo pequeño ayudarnos a mantener una fidelidad activa en el presente, evitando caer en la tentación de acomodarnos mientras esperamos el regreso de Cristo?

Versículos de apoyo

- Lucas 12:35-38
- Gálatas 6:9-10
- Hebreos 10:24-25

4. ¿Qué decisión concreta tomarás en el uso de tu tiempo o recursos materiales esta semana para demostrar que vives con responsabilidad ante el Señor?

Versículos de apoyo

- Efesios 5:15-16
- Colosenses 3:23-24/ 1 Pedro 4:10

DESARROLLO DEL MÉTODO INDUCTIVO

Texto bíblico: Mateo 25:14-30

Observación: ¿Qué dice el texto?

Identifique palabras clave, repeticiones, acciones, personajes, énfasis y conexiones internas del pasaje, sin interpretar ni aplicar todavía.

Interpretación: ¿Qué significa el texto?

¿Cuál es el sentido del pasaje en su contexto original, considerando quién habla, a quién se dirige y qué intenta comunicar el autor?

Principios teológicos: ¿Cuáles verdades atemporales revela el texto?

Formule principios bíblicos que sean válidos más allá del contexto inmediato y apliquen a toda la iglesia.

Aplicación: ¿Cómo respondemos hoy a esas verdades?

Piense en implicaciones personales y comunitarias que surjan del texto y que puedan vivirse de manera concreta.